SEGVNDA Y

VERDADERA RELACION, DE LA GRANDIOſa y porfiada Batalla, y Vitoria que han alcançado las Armas de la Ceſarea Mageſtad, y el Rey nueſtro Señor, y Eſtados de Olãda, en los Eſtados de Flandes contra las Armas del Rey de Francia. Và la cantidad de los muertos, priſioneros y heridos.

DESPVES de aver el Principe de Condé, que govierna las Armas de Frãcia en los Payſes Baxos huydo deſde los principios de la Cãpaña, todas las ocaſiones de auentuarſe a vna faccion Campal, y acudido ſolamente con las Tropas de ſu manda a conſervar, y cubrir lo que ſu Rey tiene vſurpado en aquellos Eſtados; finalmẽte viendo ſe iba juntando vn Cuerpo conſiderable del Exercito del Señor Emperador, debaxo del mando del Conde de Souches, del de Olãda, con el Principe de Orãges, ſin las Tropas que les podia agregar el Conde de Monterrey, entrò à principios de Agoſto en mayor receſo de ſer acometido, y deſpues de aver balanceado algunos dias, ſobre qual de dos partidos le eſtaria mejor, encerarſe en ſus Plaças, ò campear con la ſeguridad poſsible, eſcogiò el ſegundo con la eſperança (que no le engañò) de ſer reforçado en breve, con lo mas florido de la Milicia Franceſa, que llaman de la Caſa del Rey, Cuerpo que lo mas conſiſte de la mayor, y mejor Nobleza de Francia; y aſsi eligiò a nueve leguas de Bruſſelas, en la cercania de la Plaza de Charleroy, vn parage de tan dificiles avenidas, por los boſques, rios, deſigualdades de terreno, y deshiladeros, que le hazian inaceſsible, ſin notable rieſgo. Por otra parte, aſsiſtiendo a nueſtros Generales los motivos de vèr ya la Campaña tan adelante, y el deſeo de no malograr la vnion de tres Cuerpos tan conſiderables (cuya vezindad, y fama avia obligado a Francia a deſamparar con tanto deſcredito ſuyo, las conquiſtas de Olanda, y el mombrado de ſu infeliz alianza a los Principes, Elector de Colonia, y Obiſpo de Munſter) reſolvieron forçar al Principe de Condé, por via de algun aſſedio de la mayor conſequencia, ò atacandole en ſus miſmas lineas, ſi huvieſſe ocaſion, decidir con vn combate la queſtion de la honra Militar de toda nueſtra inſigne Aliança

A eſte efecto marcharon a 9. de Agoſto de la Plaça de Armas del contor-

torno de la Villa de Nivela, los dos Exercitos Imperial, y Olandes, engrossados de hasta 4000. cavallos del de España, con la assistencia del Conde de Monterrey, como Aventurero, y mandados del Maestre de Campo General Marques de Assentar, y del Duque de Villahermosa, General de la Cavalleria, y llegaron à aquartelarse en las Aldeas de Feluy, Senef, y otras mas comodas al intento que llevavan, no lejos del Riachuelo de Picton, que toma su nombre, ò le dà à vna Aldea donde el Principe de Condé tenia su Quartel principal fortificado, y cubierto de la misma Ribera. El dia 11. despues de vno de descanso, se bolvieron a mover las Tropas, marchãdo en tres colunas, a la Vanguardia los Imperiales, los Olandeses a la Batalla, y la Caualleria de su Mageftad la Retaguardia, cuidando el Principe de Vaudemont de abrigar la marcha con cinco mil cauallos, sacados de los tres Cuerpos, dos mil de los Imperiales, mil de la gente del Rey, y dos mil de Olandeses. En la Vanguardia Imperial iba el Conde de Monterrey con sus Guardas, y en la Retaguardia el Maestro de Campo General Marques de Assentar, y el General de la Caualleria Duque de Villahermosa, En esta orden fueron adelantandose por bosques, setos y caminos estrechos, con grandificultad, hasta las ocho de la mañana, sin poder tomar noticia cierta de la postura de los Enemigos: porque el Principe de Condé, avisado a tiempo de nuestra marcha, se adelantò en persona con el Duque de Enguien su hijo, el Duque de Navalles, el Conde de Boutevila (que se llama Duque de Luxemburg) y los dos Tinientes Generales Rochefort, y Furilles, a reconocerla, y observarla desde vna eminencia acomodada para ello donde tenia vna gruessa partida de Caualleria. Visto, pues, todo lo que queria, juzgò avia lugar de aventurar algo, y aun todo, segun las contigẽcias que se ofreciessen, y mandò passassen el Rio de Picton los Esquadrones de Navarra, de la Reyna y de la Fera, precedidos de la brigada, ò cuerpo de Caualleria, que mandaua Monsiur de Tilladet. A estos hizo que siguiesse el Esquadron de los Fusilleres, ò Tiradores, con quatro pieceçuelas de Campaña, las Guardias del Cuerpo del Rey de Francia los hombres de Armas, y cauallos ligeros de la misma Guardia, los Corazas, y Cuerpo de reserua, que estaua atrincherado cerca del Lugar de Guy; y al mismo tiempo embiò ordenes a todo lo demas de su Exercito, para que tomasse las Armas, y se mejorasse por la cordillera y espacios, por donde se avian encaminado las primeras Tropas, sin descuidar, durante esta disposicion, en lo que podia mejor conducir a enterarse con toda certeza de nuestra postura, y atacar el cuerpo de nuestra Batalla, compuesto (como queda dicho del Exercito de Olanda) con el supuesto de que era gente visoña, y poco experimentada en tales conflitos. En efeto, viendo que avia passado ya la Vanguardia à vna eminencia, que con vn Valle algo dilatado, y vn barranco impracticable,

cable, sino por dos sendas estrechas, la dividia de los Olandeses, hizo el de Cõdé adelantar a vn Cuerpo de Dragones, conque obligò a retirar de vn paraje algo elevado a tres Esquadrones Olandeses, y los Dragones de la misma nacion, hasta la Aldea de Senef, abrigandose de la Iglesia de vn Castillejo, y las casas del lugar, y de lo demas que mejor les podia servir para la defensa Entre tanto se mejoraron en la eminencia los Dragones Enemigos, y los Regimientos de Navarra, de la Reyna de la Fera, gouernados por los Tinientes Generales Montal, y Moussy, que no tardaron en acometer la gente del Pricipe de Oranges que estaua en Senef, con tal brio, que no obstante la resistencia que hizieron con mucho daño de Franceses, quedaron derrotados, sin que el Principe de Oranges, que acudia a todo con la resolucion mas vigorosa, pudiesse obiar la desorden, y reducir a los fugitiuos a bolverse a doblar.

A esta saçon avia llegado nuestra Retaguardia a vn deshiladero ineuitable, para penetrar a la Aldea de Senef, y ya le iban passando algunos, despues de vn rato de alto que el Marques de Assentar avia mandado hazer, hasta tener nuevas del Cuerpo de Batalla; pero las q̃ entonces truxo, a todo correr, vn Gentil hombre del principe de Oranges, al Duque de Villahermosa, fuerõ, que el Enemigo avia passado con Infanteria, Cavalleria y Dragones el Puente de Senef sin que bastasse a impedirselo la Cavalleria que alli tenia el Principe de Vaudemont, ni el gran valor conque avia obrado para detener la multitud de Franceses. Con esta noticia hizo el Duque bolver cara a la gente conque se hallava, recogiendo los que pudo de los q̃ ya se avian adelantado, aprovechando con gran destreça la cortedad del terreno, hasta que de halli a poco rato viò venir cargados de los Enemigos al Principe de Oranges, y al de Vaudemõt, rotos sus Batallones, sin que ellos con la espada en la mano, y los terminos de mayor persuasiva, los pudiessen hazer parar Desesperada, pues la diligencia, pidiò el Principe de Oranges al Duque de Villahermosa, que supliesse con sus Tropas lo que aquellos fugitivos reusauan, porque el Enemigo venia muy recio.

Esto apenas dicho, se fueron descubriendo los primeros Batallones de la Vanguardia Francesa, y pareciendo al Duque de Villahermosa cargarlos antes que llegassen mas, lo executò personalmente con su Compañia sola, por falta de terreno capaz de mayor frente, y enfrenò con prodigioso valor la furia de los contrarios, a pesar de la ventaja tan notable que lle lleuauan en el numero.

A este tiempo llegò el Marques de Assentar donde estaua el Duque de Villa hermosa, que le pidiò procurasse, que la Infanteria Olandesa que se hallava en la colina, ocupasse vna casa, y vn camino angosto, que estavan pegados a ella, aprobandolo el Marques, lo executò con el brio, y buena

dis-

disposicion que folia todo lo que pendia de su cargo. En esta operacion, llena de infinitos riezgos, tambien se hizo admirar la intrepideza del Principe de Oranges, y la actividad con que acudiò a ordenar lo que convenia dando en esto, como en lo demas perteneciente a sus altas obligaciones, todo aquel dia, muestras heroicas de su grande bizarria, y capacidad.

Entre tanto persistia el Duque de Villahermosa con la misma constancia en reprimir, y escarmentar el impetu de los contrarios, con las Tropas que avia podido juntar, y todos tan alentados con su exemplo, que procurauan aporfia el que los viesse en los mismos peligros que se hallava Grandes hazañas produxo esta gloriosa emulacion; y de los sugetos que mas se señalaron (mientras vienen informes mas copiosos) es justo dezir quan bien correspondieron el Duque de Montalto, y el Marques de Belveder, a las ansias que los avian traido a esta ocasion, prefiriendo en ella el empleo de Aventureros, al de Maestros de Campo de sus Tercios, que estavan en diferentes Presidios Assimismo se deven a la memoria de don Gabriel de Buendia, Hidalgo Aragones, y Capitan Tiniente de la Compañia del Duque de Villahermosa, las alabanças, que despues de otros muchos servicios, merecia al principio del rencuentro, peleando con valor indecible, y sacrificando su vida al lado del mismo Duque, donde la perdiò.

Mas al passo que se dilataua la oposicion, iba reforçandose el gruesso de la Infanteria Francesa, saliendo por entre los setos, y malezas, donde seguida de su Caualleria se empeçaron a formar, y disparar sin perder tiro. Entre otros; alcançaron tres mortales al Marques de Assentan, sin que (muerto tambien su cauallo) pudiesse el esfuerzo mayor que se hizo para retirarle, embaraçar el que le llevassen prisionero los Dragones enemigos a su Campo, donde el dia siguiente a las seis de la mañana muriò de sus heridas; perdida a la verdad tan grande, que excede a todo consuelo, y que solo basta a disminuir el alboroço de la vitoria mas cabal, mas reñida, y mas gloriosa q̃ se aya alcançado en muchos años.

Durante el mismo choque hallaron Franceses mejor suerte con los Esquadrones del Principe de Oranges, que estauan en la colina, pues a los primeros assomos del abance començaron a palotear, y apenas atacados, se descompusieron del todo; no tanto por falta de animo, quanto de municiones, por aversseles acabado. Alli ganò el enemigo, a mas de algunos prisioneros, y despojos, dos pieceçuelas de Artilleria, que juntas con otra qtrayan emplearon contra nuestra Retaguardia, que con esto fue forçada a retirarse poco a poco, y sin confusion a vn llano mas eminente, donde hallò el Duque de Villahermosa formada la Caualleria, que avia passado el desfiladero antes de tocar el Arma. Entonces llevados los Franceses de su orgullo, deliberaron cortar al Duque, juzgando tener ya por suyo todo aquel

aquel grueſſo conſiderable, y apoderarſe de toda la Mõtaña, que corre haſ ta el Parque contiguo a la Caſa Real de Marimon. Para allanar lo q̃ faltava a ſu diſinio, primero era meneſter acabar con el cuerpo de la batalla, que caſi toda quedaua en ſer, y con diſpoſicion de hazerles coſtoſo cõtraſte en los pueſtos que ocupaua El Regimiento Olandes del Sargento General de batalla Fariau, que ſe hallava acampado en vn valle entre las Aldeas de Fay, y San Nicolas del Boſque, ſi bien fue derrotado, con muerte del miſmo Cabo, arruinò totalmente al Regimiento del Rey, y a gran parte de los hombres de Armas que le acometieron. En el Lugar de San Nicolas del Boſque, fue menor la opoſicion, por ſer poca la gente que la executaua. Mas en la conquiſta de las Aldeas de Fay, y Roel, es conſtante que la mortandad de Franceſes, excediò de mucho a la de los Olandeſes. Verdad es, que en Roel ganaron la Artilleria del Principe de Oranges, y gran parte de bagaje, y pertrechos del Exercito Olandes pero fue para bolverlo a perder todo, menos algunos pontones, y municiones que quemaron, y la menor parte del bagaje, que es lo que falta por referir.

Con el beneficio de la detencion que ocaſionò la Retaguardia a los progreſſos del Principe de Condé, llegò el aviſo del peligro de la Batalla, y Retaguardia al Exercito Imperial, y aunque ya aquartelado, y forrageando ſu Cavalleria quando ſe tocò al Arma hizo ſu General el Conde de Souches marchar a toda prieſſa los Regimientos de Infanteria del Sargento General de Batalla Principe de San Gregorio, del Marques de Grana, y de los Condes de Mansfelt, y Staremberg; la primera accion de eſte ſocorro, que paſſava de ſeis mil hombres veteranos, fue echar al Enemigo del Lugar de Roel, recobrando la Artilleria Olandeſa, y gran parte del bagaje, y conſecutiuamente todos los pueſtos que auia ganado el Principe de Condé, haſta Marimont, deſtroçando a quantos ſe les quiſieron oponer. Animados los Imperiales con tan buenos principios de Vitoria, ſe apoderaron de vna eminencia que dominaua abſolutamente todo el Campo, donde eſtava formado el Exercito Frances: y valiendoſe de barreras, ſeros y arboles, que cortaron con actividad increible, ſuſtentaron el pueſto, haſta que ſu General les embiò la Artilleria, que cargadas de balas de moſquete empeçaron a las quatro de la tarde a diſparar en los grueſſos Enemigos, con tal ſuceſſo, que pocos tiros diſminuian viſiblemente los Eſquadrones,

Durò el fuego haſta la media noche, que el Principe de Condé, rendido al eſcarmiento, y temiendole mayor la confuſion con que a Tropas enteras le abandonavan los ſuyos, ordenò la retirada azia Pieton, ſin ruido de Tambores, ni Trompetas, y que para encubrirla, quedaſſen en el Campo muchas cuerdas encendidas, y algunos eſcaramuceadores, haſ-

ta

ita que se apartasse del gruesso de aquel peligro, como lo hizo con intencion bien diferente de renovar el combate, segun se deseava de nuestra parte; pues en lugar de ello, se recogieron Franceses en su Campo de Pieton tan apriessa, que muchos echaron las armas, temiendo se les diesse alcance, y sordos a los cañonazos, conque al amanecer los combidò el Exercito Imperial a dexarse ver segunda vez. Todo el dia doze se mantuvieron los nuestros en el Campo de Batalla, por si acaso parecia quien se lo quisiesse disputar, y a 13. se encaminaton a los contornos de la Ciudad de Mons, para fines proprios de las consequencias de vna Vitoria tan señalada, por la qual se han dado gracias a Nuestro Señor en todos los Estados de su Magestad, con las solemnidades acostumbradas; y lo mismo dizen hã hecho Franceses, para continuar a engañar sus Pueblos con prosperidades imaginarias, que mejor se decifran en los numerosos lutos, de que se sabe està lleno Paris y la mayor parte del Reyno despues de esta ocasion, sin las antecedentes deste año.

No es dudable lo mucho que toda Europa ha devido en ella a las grandes experiencias, actividad, y zelo del Cõde de Souches General issimo del Exercito Imperial, y a todos los Generales, Cabos, y Soldados de que se cõponen; y asimismo es muy ponderable, y digna de grãdes elogios, la firmeza, disposicion, y valor conque los Generales, y Tropas de su Magestad que asistian en la Retaguardia, detuvieron con fuerzas tan desiguales el impetu, y esfuerço principal del Principe de Condé, el tiempo que bastò aguardar aquel socorro.

No menos han merecido de la fama vniversal los Principes de Oranges, y de Vaudemont, y los Generales, y Oficiales del Exercito de Olanda, por poco que favoreciesse la fortuna a sus generosos conatos, en los empleos que tan dignamente llevavan.

Tambien al Conde de Monterrey se añadiò aquel dia a los blasones infinitos que ilustran su persona, y grandes prendas en el Ministerio que exerce con el acierto conocido, el aver obrado todo lo que podia caber en la funcion, a que su espiritu magnanimo, éincansable le avia llamado en aquella coyuntura; pues aviendole alcançado en la Vanguardia la nueva del peligro de la Batalla, y Retaguardia, juntò sus Guardias, y toda la gente que pudo recoger de la desbandada en la primera desorden encaminando vnos y otros donde mas se necessitava de ella, segun los avisos que le iban llegãdo.

Hasta el tiempo de las vltimas cartas de Flandes, que son de 20. 21. 22. y 23. de Agosto, tenian allí por materia de gran divertimiento el cuydado conque procurauan Franceses encubrir su perdida; pero bien mal les sirve su politica, como se podrà ver de la relacion siguiente, sacada de cartas de

mu-

mucho credito.

RELACION DE LAS TROPAS FRANCESAS QVE HAN QVEdado derrotadas, y deshechas en la Batalla de Marimon, y de los Cabos heridos, y muertos que se han podido saber hasta 22. de Agosto en Bruselas, y Mons.

PRIMERAMENTE lo mas de las Tropas, que llaman de la Casa del Rey, Guardias del Cuerpo, hombres de Armas, y otros deste genero, han perecido, sin que aya quedado sino muy pocos con la vida El Regimiento de la Guardia del Rey enteramente destroçado, y lo mismo los Regimientos, ò Tercios siguientes. El Real, el de Picardia, el de Navarra, el de Pia..onte, el de la Reyna, el de Condé, el de Enguien, el de Aluernia, y del de los Nauios, apenas ha quedado la tercera parte con la vida.

El Regimiento de Stoupe aniquilado, y de diez mil Esguizaros, que avia en el Exercito de Francia, falta la mitad, aviendo reusado los demas de bolver al choque, por promesas, ò amenazas que se les hiziessen. De todos los demas Regimientos del Exercito, tambien han muerto a muchos, y particularmente casi todos los Oficiales, y personas de calidad. Los mas considerables muertes, son los siguientes.

El Principe de Soubise.
El Duque de Noirmontier.
El Duque de Cheureuse.
El Duque de Luxemburg, muerto, ò mal herido.
El Tiniente General Marques de Furilles, muerto, ò mal herido de mano de el Marques de Assentar.
El Marques de Chanvalon.
El Conde de Tarare.
El Marques de Albret, herido de muerte.
El Señor Bonuisi, pariente del Cardenal de este nombre, muerto.
El General de los Esguizaros Stoupe
El Marques de Sanlis, muerto, ò mal herido.
El Marques de Leury.
Nueve Coroneles,
Veinte y quatro Sargentos mayores
Dos Tinientes Coroneles.
Ciento y sesenta y tres Capitanes.
Docientos Lugartinientes y Alferces.
Veinte y siete Oficiales del Regimiento del Rey,
Sesenta Oficiales del Regimiento de la Reyna.

les heridos son los siguientes.

El Duque de Enguien, hijo del Principe de Condé.
El Marques de Rochefort.
El Marques de Vileroy.
El Marques de la Feullade.
El Marques de Courselle.
El Cavallero de la laite, hermano del Marques de Chanvalon.
El Marques de Nele, Coronel del Regimiento de Condé.
El Señor de Conismare.
El Tiniente General Montal, Gover-

na:

nador de Charleroy, con vna pierna quebrada.

Al Principe de Códe le mataró dos cauallos, en que iba.

En efecto asseguran testigos de vista, que en su Campo se conoce falta mas de la tercera parte de la gente que avia antes, y se hán visto cartas de Paris, que confiessan han perdido mas de ocho mil muertos, sin los heridos no aviendo los Alemanes querido dar quartel a nadie.

Empoder nuestro queda el Estandarte, Blanco que es el mas, calificado de los Exercitos de Francia, y otros dos.

Muertos, heridos, y prisioneros de nuestra parte.

Del Exercito Imperial.

El Principe Carlos Lorena, Teniente General de la Cavalleria, herido

El Principe de San Gregorio, herido

De las Tropas de su Magestad.

El Marques de Assentar, Maestre de Campo General, muerto.

El Principe de Salme, prisionero.

El Conde de Merode, prisionero, y mal herido.

Don Antonio Xavier, prisionero. Todos tres son Maestros de Campo de Caualleria.

El Sargento Mayor Don Iuan de Velasco, herido.

El Baron de Bec, Capitan de Cauallos, muerto.

Del Exercito de Olanda.

El Maestro de Campo General Conde de Valdec herido

El General Mayor Vaut, y los Coroneles Palma, Langerac, y el Marques de Vilerner, muertos, y otros muchos Oficiales menores heridos

Los Soldados muertos de los tres Exercitos, son tresmil, y algunos menos heridos.

Los prisioneros, son dos mil, y seiscientos Olandeses.

FIN

Impresso en Zaragoza, por su Original en Malaga, por Pedro Castera, Mercader de libros, è Impressor de la Ciudad Año de 1674.